

Colección Pedagógica Universitaria

No. 40
julio-diciembre 2003

Presentación

Los materiales que conforman este número de la revista *Colección Pedagógica Universitaria* tienen dos antecedentes básicos. Por un lado, la constitución del seminario “Estudios de género y educación en México” en el seno del Instituto de Investigaciones en Educación, en el mes de febrero del año 2003 y, por otro, el “Primer encuentro de estudios de género y educación en México”, realizado los días 30 y 31 de julio del mismo año en el auditorio de la misma institución.

Hacia finales del año 2002, las coordinadoras del seminario, Ester Eguinoa y Guadalupe Chiunti, pensamos que, en lugar de leer en solitario textos sobre género, dado que ambas realizábamos estudios de posgrado e investigaciones con temáticas afines, podría resultar enriquecedor compartir esa experiencia lectora con otras personas interesadas en este nuevo campo de los estudios de género. De esta conversación, entonces, surgió la idea de implementar dicho seminario, el cual constituye un espacio de discusión académica importante actualmente, dentro del Instituto de Investigaciones de Educación y, por ende, de la Universidad Veracruzana.

El principal objetivo del seminario en aquel primer momento fue conocer los fundamentos de este nuevo campo de estudios, por lo que nos centramos en revisar aquellos textos teóricos que nos hablasen de los debates en torno a la deconstrucción de los discursos legitimadores de la dominación femenina y de los aspectos ideológicos, políticos y sociales que están en la base de lo que se ha reconocido como la construcción de lo femenino, o de lo femenino como construcción. Visión que fundamenta la existencia social de una serie de elementos

prescriptivos y descriptivos del “ser mujer” y que establece y orienta las formas de pensar sobre la misma, orientación ideológica que en muchas ocasiones encubre o justifica la relación de dominio de lo masculino sobre lo femenino.

Otro objetivo del seminario era el de orientar la discusión hacia los temas y las problemáticas particulares del género en el contexto mexicano, sobre todo en el ámbito educativo.

Así, aunque el seminario estuvo abierto para recibir a hombres y mujeres, se conformó con mujeres docentes y profesionales de distintas instituciones educativas u organizaciones civiles interesadas en conocer más sobre esta temática. De este modo, y a partir de las reflexiones y debates generados en las sesiones, las participantes han encontrado un marco de referencia para discutir ideas e inquietudes de carácter académico, institucional, laboral e incluso personal, trasladando la reflexión teórico-crítica al reconocimiento de situaciones específicas marcadas por el género, donde ellas mismas son testigos o protagonistas directos en los contextos en que participan.

La idea de mirar a “las otras” y de mirarse a sí mismas con el lente del género unió a las participantes, planteando en sus discusiones el peso de la subordinación genérica, de la reproducción, de la rutina, de la triple jornada, pero al mismo tiempo proponiéndose recuperar sus logros, su trabajo y su creatividad.

El seminario, entonces, se inauguró con la conferencia magistral de la Dra. Beatriz Pérez Galán, de la Universidad de Granada, España, titulada “Mujeres y desarrollo”. En ella Beatriz Pérez comentó sobre las carencias, limitaciones y necesidades operativas de los modelos de desarrollo internacional, implementados para gestionar recursos a sectores de mujeres que viven en graves condiciones de pobreza, sobre todo en países subdesarrollados. El documento de dicha conferencia se incluye en el material que aquí se presenta.

Otra de las actividades propuestas fue planear, como conclusión y culminación de dicho seminario, el “Primer Encuentro de Estudios de Género y Educación en México”, realizado los días 30 y 31 de julio de dos mil tres. Este primer encuentro permitió reunir la serie de ponencias que ahora se presentan en este número de la *Colección Pedagógica Universitaria*.

Desde diferentes ángulos, estos trabajos hablan de la mujer en la sociedad mexicana contemporánea. Nos animamos a pensar que el signo que los une es el hecho de pasar de una perspectiva que privilegiaba la subordinación –como categoría universal para explicar la condición histórica de la mujer– a otra muy distinta en la que se plantean, alrededor del tema de la identidad de género, nuevas opciones, nuevas situaciones de vida. Todos y cada uno de estos textos

son productos de las reflexiones y discusiones académicas y de las investigaciones realizadas por las autoras sobre la condición de la mujer en el contexto mexicano. Se trata de una búsqueda que, al mostrar la diversidad de experiencias femeninas, se orienta a recobrar la complejidad de las dimensiones que se funden en la imagen de las mexicanas contemporáneas.

Los trabajos aquí reunidos no conforman una unidad lineal, pero sí un mosaico de reflexiones teóricas, metodológicas y éticas sobre la situación de las mujeres contemporáneas y su historia. Su coherencia consistirá en mostrar, desde diversos puntos de vista, las potencialidades de los enfoques de las ciencias sociales para el estudio de las mujeres. Por tanto, permitirán reconocer el modo en que las identidades femeninas se forman alrededor del juego de posibilidades que la sociedad les ofrece para la acción y la producción. En este sentido, como expresa Paternostro,* será necesario:

Mientras tanto, y para comenzar, propongo que hagamos que nuestras mujeres políticas hablen de legalizar el aborto, nuestras heroínas de telenovelas tengan orgasmos, nuestras reinas de belleza cultiven mejores aficiones que colecciónar trajes de baño y asolearse, nuestras baladas románticas transmitan mensajes que den fuerza a las mujeres y no se limiten a inculcarles que vivan exclusivamente para el amor. Todo lo que nos impida pensar que las mujeres no tenemos que pensar porque los hombres piensan por nosotras. Está bien –no, es indispensable– pensar [...] Pero sí es necesario hacerlo de otra manera.

Las actividades del seminario, la conferencia inaugural y este primer encuentro forman parte de un reto y, al mismo tiempo, de una esperanza: quizás nos muestren lo mucho o lo poco que se ha logrado por y para las mujeres, pero quizás también nos ofrezcan pautas para detectar las áreas en las que se ha trabajado más intensamente y poder atender aquellas que han sido menos investigadas.

Creemos que en esto consiste la mayor contribución: incitarnos a pensar y repensar como feministas lo que hemos hecho hasta ahora y lo que debemos hacer para el futuro. Apostamos a afirmar que los espacios escolares constituyen un terreno idóneo para contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, no sólo con la alternativa del género sino también con otras propuestas que buscan eliminar las desigualdades.

Son estos, a grandes trazos, los caminos que hemos recorrido. A partir de este momento invitamos a todos los lectores interesados a internarse en el estudio de este nuevo campo emergente para emprender esta aventura de reflexión, que alternará datos de la realidad, juicios contrapuestos, descripción de situaciones alarmantes y propuestas de cambio.

Por último, queremos agradecer a las investigadoras por haber aceptado compartir sus conocimientos y sus experiencias, y a las participantes del seminario por iniciar este proceso de reflexión que nos ha permitido no sólo abrir una nueva ruta de discusión sino también, y muy especialmente, ir marcando los pasos para que los hechos hablen por sí mismos.

Ana Ester Eguinoa y Guadalupe Chiunti
Verano del 2003

* Silvana Paternostro, *En la tierra de Dios y del hombre*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001, p. 43.